

Es inexacto que el señor Lerroux diera explicaciones al señor Ruiz Funes

Con motivo de una nota que que el Sr. Ruiz Funes envió a los periódicos afectos al Gobierno y que la Agencia Febus, filial de "La Voz" y "El Sol" cursó a provincias (precisamente se publicó en "La Tierra", de Cartagena, del domingo último) la Secretaría del Sr. Lerroux ha comunicado a la prensa que no es cierto que el jefe de los radicales diera esas satisfactorias explicaciones a que ha hecho referencia el ex vicerrector de la Universidad de Murcia.

Lo ocurrido fué que al salir el señor Lerroux a los pasillos del Congreso y ver anonadado al señor Ruiz Funes por la réplica de que fué objeto, llevado de ese espíritu de generosidad que le mueve a extremar su delicadeza hasta con quienes no lo merecen le dijo por espontáneo impulso que se había visto obligado a responder a su interrupción en términos vivos, aunque sin faltar a la cortesía, como es su costumbre, porque no creía que

fuese el más autorizado para clasificarle en la derecha o en la izquierda. Y eso fué todo.

Desde luego, así tenía que ser, por que nosotros también conocemos el pasado político del Sr. Ruiz Funes, que justifica sobradamente las palabras pronunciadas por el Sr. Lerroux.

Dimite el embajador en Lisboa Sr. Rocha

Madrid.—En el Ministerio de Estado, han facilitado la referencia de que fué presentada por D. José Rocha, la dimisión de su cargo de Embajador de España en Portugal.

Esta dimisión obedece al acuerdo de los radicales de negar toda colaboración al actual Gobierno.

El Sr. Rocha ha anunciado que llegará a Madrid el próximo viernes.

Los Radicales y el 11 de Febrero

Conferencia de D. José Rodríguez Cánovas

EL PROXIMO SABADO, DIA 11, A LAS SIETE Y MEDIA DE SU TARDE, SE CELEBRARA UN ACTO EN EL CIRCULO RADICAL PARA CONMEMORAR LA PROCLAMACION DE LA PRIMERA REPUBLICA ESPANOLA.

PRONUNCIARA UNA CONFERENCIA NUESTRO DIRECTOR D. JOSE RODRIGUEZ CANOVAS QUE DISERTARA SOBRE EL TEMA "BLASCO IBAÑEZ Y LA REPUBLICA".

TAMBIEN TOMARA PARTE EN EL ACTO EL DIPUTADO DEL PARTIDO D. ANGEL RIZO.

HOJAS DEL ARBOL CAIDAS...

OPORTUNIDAD DEL ADIOS

No es tan fácil como parece elegir el momento de despedirse. Aunque sea de un amigo, de una familia cuyo hogar visitamos, del público, de la opinión, siempre resulta embarazoso—a veces doloroso—decir adiós.

Pronunciar el adiós y aún el hasta luego, haciéndolo con oportunidad, no es cosa que esté al alcance de todas las personas, por fin que sea su educación. Tampoco es fácil empresa para el gobernante.

Hay muchos que saben llegar a tiempo, favorecidos, en ocasiones por la casualidad; pero, ¡qué pocos poseen el don de retirarse en el momento preciso! Unas veces por no poder de descorazonamiento, de mal educado, de grosero, otras por falta de carácter, o de carencia de resolución, le cierto es que en pocas ocasiones acierta el que se despidе, el que se marcha.

Artista que no sabe cuándo ha de abandonar la escena o la pista del circo; torero que se obstina en "emocionar" al público ya en el crepúsculo de su gloria y de sus facultades físicas; militar que no se da cuenta de que

bravura pasada no hace reverdecir laureles, son ejemplos elocuentísimos de lo expuesto que está a ser tratado de consideradamente todo aquel que no sabe elegir el instante único de la retirada.

¿Cuándo empieza uno a resultar pesado, cargante, un poco sinapismo, un poco apa, al amigo, al señor que le recibe en su despacho, al público—si se vive de su favor—, o al país, si el país deja de otorgarle su confianza? ¿Cuándo debe darse por terminada una entrevista, una charla, una actuación?

Todos, en la vida, hemos pasado por esos momentos de perplejidad, de indecisión, de irresolución, en que no sabemos poner fin ni siquiera a un diálogo; todos hemos tenido vacilaciones antes de pronunciar el adiós...

¿Cómo va a sustraerse a tal influjo quien, colocado en un plano de superioridad y ajeno acaso a la aspiración cristalizada en deseo, no encuentra el momento oportuno de hacer una reverencia y marcharse?

Con relativa facilidad se llega. ¡Pero qué difícil es retirarse a tiempo!

ENE

Declaraciones de D. Alejandro Lerroux

Madrid.—Al suspenderse la sesión durante algunos minutos, los periodistas preguntaron al Sr. Lerroux si conocía la nota dada por el diputado señor Castrillo y la declaración oficial del Sr. Sánchez Guerra, y el jefe de los radicales contestó que si la conocía, y que precisamente esa declaración oficiosa le daba una mayor gravedad, pues teniendo en cuenta la visita del Sr. Castrillo al Palacio Nacional, habría quien la creería y quien no.

Agregó que a él le constaba que esta mañana habían estado en Palacio durante más de una hora los señores Azaña y Domingo, y que después ambos habían conferenciado en el Ministerio de la Guerra.

Alguien le dijo que tal vez esta conferencia obedeciera a tratar del hecho de haber aparecido en la "Gaceta" publicado un decreto sin la firma del Presidente de la República, y él era lo que había motivado la dimisión del Sr. Vázquez Murga.

A esto nada contestó el Sr. Lerroux, y volvió a decir que él mantiene su propósito de obstruccionar todas las leyes que presente el Gobierno, a excepción de la de Congregaciones religiosas.

Se le preguntó si aceptaría también la del Tribunal de Garantías Constitucionales, y contestó en sentido negativo. Eso se queda—agregó—para los "agradadores del Segismundo" que busquen la Presidencia de ese Tribunal". A mí no me interesa nada más que la de mi partido.

En estos momentos pasó por cerca del grupo en el que el Sr. Lerroux conversaba el señor Maura, y entonces le preguntaron al jefe radical si conocía el comentario que el citado señor había hecho con respecto al banquete que se le va a ofrecer al Sr. Azaña.

El jefe de los radicales contestó: "Dentro de cuatro meses habrán crecido flores dentro de la tumba política del Sr. Azaña".

Se le dijo si era cierto que los radicales se iban a retirar también de las Comisiones, y en vez de contestar a los periodistas les obsequió con carmelos.

También se le acercó el señor Ortega y Gasset, quien le dijo que iba a continuar su discurso aunque estaba

MEGALOMANÍA Y LÓGICA

El doctor Bonmatí, en un artículo que no es todo lo ponderado que nosotros quisiéramos—por él mismo, de especial modo—arremete contra el autor del artículo que apareció como editorial en nuestro número del lunes. ¿Por qué? Sencilla y únicamente, por que en él se decía que el error en que se mantiene el Sr. Azaña crece en sus desvelos y delirios de megalomanía.

Es evidente—dice el doctor Bonmatí—que el autor de tan formidable documento periodístico que habla de megalomanía tiene, por lo visto, algunas condiciones mentales que le colocan de lleno en la psiquiatría: delirio persecutorio, agresividad epileptoide, etc.

No nos extraña que el Sr. Bonmatí, el doctor en Medicina Sr. Bonmatí, enjuicie—diagnostique, mejor dicho—en esa forma, respecto a las condiciones mentales del autor del citado artículo. Lo hace como periodista y como militante en política, afecto, ahora, a la del Sr. Azaña, y en defensa de dicha política y de dicho señor; pero, ¿no le parece al joven—todavía joven, aunque la nieve desde temprana edad cubra sus sienes—no le parece, repetimos, al joven doctor que el diagnóstico es algo ligero y atropellado? Si tuviéramos nosotros que calificar al Sr. Bonmatí, el dictado con que le denomináramos sería el de hombre cauto. Y, sin embargo, por esta vez, su cautela ha sido vencida—o pospuesta, al menos—en su afán de dar la nota de ministerialismo, brindando a don Manuel Azaña su incondicional apoyo como afiliado a Acción Republicana.

Evidentemente, nosotros, en REPUBLICA, no escribimos documentos formidables, aunque ello no empece para que podamos tener condiciones mentales de cualquier naturaleza, por que—desde luego—no somos tontos; y cuando se nos habla de lógica, frente a fantasías alucinantes, solo tenemos que decir: que las razones expuestas por el Presidente del Gobierno, en atenuación de los sucesos de Casas Viejas, fueron de tal naturaleza que lo mismo hubiéramos podido escucharlas en labios de políticos del viejo régimen. ¡Iba el partido radical en contra de los sucesos de Casas Viejas, en contra de las resoluciones dictadas por el Gobierno? Ha querido sacarse partido haciendo resaltar que los argumentos de los radicales estaban del lado de los disolventes, por

que iban a enjuiciar—que no a condenar preconcebidamente—al Gobierno del Sr. Azaña por la represión llevada a cabo como consecuencia de los hechos del 8 de enero.

Los radicales, que tenían noticias tal vez equivocadas—y así lo deseaban—de que las órdenes circuladas fueron con que no hubiera detenidos o prisioneros, se hallaron como verdad inconcusa, objetiva, después de los discursos del subsecretario de Gobernación, Sr. Esplá, y del Presidente del Gobierno, que las órdenes dadas a la fuerza pública eran que a los revoltosos se les tratara como a combatientes, y que la represión cruenta tuvo lugar en evitación de mayores males; tanto como decir usando un antiguo y manido cliché, que la fuerza pública se vio obligada a reprimir de tal forma que pudo encontrarse un cadáver amañillado.

¿Lógica? Sí. La hubo cuando el Sr. Azaña expuso la opinión había dado claras pruebas de no estar con el Sr. Lerroux en las pasadas elecciones de Cataluña. Naturalmente, que se olvidó decir que el Sr. Domingo, compañero de Gabinete "con una íntima unión y comunidad de propósitos y de identidad de métodos"—son las propias palabras del Sr. Azaña—había sido derrotado sufriendo, por consiguiente, la derrota el propio Gobierno.

Esto es lógico. Esto contiene tanta lógica como el doctor Bonmatí de fende en su artículo. Lo que es ilógico es que el doctor Bonmatí se atreva a diagnosticar a nadie a través de un trabajo periodístico, por la única razón de que este artículo no sea en alabanzas de su ídolo; lo que es ilógico es que el doctor Bonmatí lleve a cuestiones personales—aunque sea diagnosticando—lo que solo es apreciación o enjuiciamiento de una labor política; lo que es ilógico es que el doctor Bonmatí ataque de modo tal a quienes, en ningún momento, lo hubieran calificado a él en semejante forma si se le hubiese ocurrido enjuiciar políticamente al señor Lerroux.

Bien puede el doctor Bonmatí hacer cuantas defensas quiera del señor Azaña; pero creemos que bien puede el entendimiento defender una ideología política, y también el corazón impedir, cuando así sucede, que la defensa se manifieste en forma de injustificada desconsideración y ataque personales.

Se reúne en el Congreso la minoría radical

SE ACUERDA UNA ACTITUD OBSTRUCCIONISTA Y RETIRAR A LOS PRESIDENTES, VICEPRESIDENTES Y SECRETARIOS DE LAS COMISIONES PARLAMENTARIAS

Madrid.—En el Congreso se ha reunido la minoría parlamentaria Radical bajo la Presidencia del señor Lerroux.

Se acordó que en lo sucesivo, la minoría observará una actitud obstruccionista a toda la obra del Gobierno, excepto en lo que se refiere al proyecto de Congregaciones religiosas.

También se acordó que los Presidentes, Vicepresidentes y Secretarios de las Comisiones parlamentarias, afiliados al Partido, presenten las dimisiones de sus cargos.

Mejora el conflicto asturiano

Madrid.—El Gobernador Civil ha comunicado que en Asturias ha mejorado el conflicto obrero.

En todas las fábricas han entrado muchos más obreros al trabajo.

El Delegado del Gobierno, señor Gordon Ordaz, ha iniciado ya sus actuaciones.

La fiesta del 11 de febrero

Madrid.—Consultados algunos Ministros sobre el alcance de la fiesta del 11 de febrero, conmemoración de la primera República, han manifestado que será fiesta en los organismos oficiales, pero sin llegar a ser como el 14 de abril, ya que este día está considerado como domingo.

Retales en Lana, Terciopelo, Astillón; muy baratos. Casa Molina

PELETERIA, casi regalada en Casa Molina — Mayor número 31

En Murcia baja el pan

Murcia.—En una reunión celebrada entre el concejal señor Parodés y el gremio patronal de panaderos han acordado en vista de la baja de la harina y granos se conceda al público una baja en el pan de cinco céntimos en kilo.

Confecciones para caballero y señora—CASA MOLINA—Mayor 31.

Incendio en una fábrica

Madrid.—En la fábrica de lozas de los hijos de Antonio Pola, se ha producido un terrible incendio.

Las pérdidas se calculan en un millón de pesetas y el número de obreros que quedarán parados, son unos trescientos.

SELLOS DE CAUCHO en la casa VIUDA M. CARRERO, Mayor 10